

VIDA LEONESA

Revista Semanal Ilustrada



RIBERENA. - Fot. Germán Gracia

Año II

17 DE AGOSTO DE 1924

N.º 66

Precio: 35 céntimos

Canseco, Tolosana y Gutiérrez

Constructores de Obras

LEON

Materiales para ferrocarriles, minas y obras

Via armada, carriles, vagones, placas, rodámenes y herramientas de todas clases, locomotoras, tractores, excavadoras, hormigoneras, etc.

- Guillermo Bernstein -

JUAN ATORRASAGASTI, representante Instituto, 24, 1.º - GIJÓN

Es para el público una garantía hacer sus compras en la

Casa Camilo de Blas

León

Además de ser la más antigua de la provincia es especial en confitería, comestibles finos, cafés tostados y primeras marcas en vinos y licores

FABRICA DE CHOCOLATES

LIBROS RAYADOS, PAPELERIA Y OBJETOS DE ESCRITORIO
IMPRESOS Y ENCUADERNACIONES DE TODAS CLASES

LA CASA MAS SURTIDA Y ECONOMICA

Imprenta : Moderna

Cervantes, 3 Cardiles, 5

L E O N

Vda. e Hijos de Matías D. Canseco

Elaboración y exportación de vinos

(Marca registrada)

Bodegas en

VALDEVIMBRE.

BENAZOLVE.

ARDÓN y

Depósito en LEON: Carretera de Zamora

CALZADOS

"KARTY,"

MODELOS EXCLUSIVOS

Froilán Puente y C.^a, S. en C.

SUCURSALES

Platerías, 6 y 8

Ordoño II, 16

ALMACENES AL POR MAYOR

Sierra Pambley, 2

Teléfonos, 103 y 214

La lámpara "TITAN"

es la MEJOR de las conocidas por su luz brillante,
su duración y poco consumo

DE VENTA EN LEÓN: N. FERNÁNDEZ Y P. ALONSO
ORDOÑO II - 14
R. DE EGUREN, INGENIERO. - Apartado 122. - BILBAO



CEMENTO PORTLAND

"EXTRA TUDELA-VEGUÍN,"

REPRESENTANTE PARA LEON Y PALENCIA:

Segundo Costillas

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Avenida Padre Isla, letra D.—LEON

Luis de Paz

Grandes Almacenes de
Vinos y Aguardientes

Avenida P. Isla, 12 y 17
— Teléfono, 158 —
L E O N

ACADEMIA DE MAZAS

La más antigua de España

Valverde 22. — (Toda la casa). — MADRID
CURSOS BREVES DE ENTRENAMIENTO
(Marzo, Abril y Mayo)

PARA INGENIEROS Y ARQUITECTOS

Deseando esta antigua Academia ahorrar dinero a las familias y tiempo a los alumnos, abre estos «Cursos breves de entrenamiento», a fin de que al comenzar el año académico, los preparandos sepan estudiar, y un solo curso baste a la mayoría de los muchachos estudiantes.

Externos, 70 pesetas. Internos, 300 ptas. mensuales, enseñanza, pensión completa y ropa.
Pídanse reglamentos al Director-Propietario
D. MARIANO DE MAZAS

FONDA "LA CELESTA,"

Eulogio Morán

HORTALIZAS, 24 - G I J Ó N

En esta acreditada casa encontrará el viajero toda clase de comodidades a precios económicos — Servicio esmerado con descuento a los viajeros — Cuarto de baño — Vistas al muelle

Zorita Hermanos

ALMACÉN DE MADERAS

Plaza de S. Marcos

Erundino Nava

JOYERO

Cardiles, 20

LEON

Farmacia del Dr. Peña

Fundada el año 1807

La más antigua de León, y conocida en toda la provincia.

Completo surtido tanto de medicamentos como de especialidades nacionales y extranjeras.

Cardiles, 3

LEON

- Federico Muñoz -

ULTRAMARINOS

Aceites de la Sierra, Jabones, Pimientos, Azúcares, Cafés, Arroz y demás géneros concernientes al ramo

Especialidad en pimiento

- para embudidos -

Plazuela de las Carnicerías 1. Teléfono, 222

LEON

H. Carnicero

: DE :

Bonifacio Rodríguez

Alfonso XIII, núm. 10

- LEON -

Cayetano García

Ferretería, Quincalla y

- Cristales planos -

Fernando Merino, 18

LEON

ANTIGUOS ALMACENES "El Cielo,, - Andrés Edo

Ventas exclusivamente

- al por mayor -

Quincalla, Mercería, Paquetería,
Confecciones, Perfumería, Bisutería,
Puntillas, Bordados y otros artículos -

Conde de Luna, 7 LEON

(Esta casa no tiene Sucursales)

Dr. Vascárcel Álvarez

OCULISTA

De las clínicas del Instituto Oftálmico Nacional de Madrid, Alemania,

Suiza y Francia

Consulta de 10 a 12 y de 3 a 5

Avenida P. Isla (Diagonal) Hotel

Lisardo Martínez

ALMACEN DE DROGAS
AL POR MAYOR Y MENOR



- Fernando Merino, 17

LEON



Revista mensual ilustrada

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En León, 1'50 pta. mensual.

Fuera de la capital, 5'00 trim. tre

TARIFA DE ANUNCIOS

Una plana.	60 pesetas mensuales
$\frac{1}{2}$	35 " "
$\frac{1}{3}$ "	25 " "
$\frac{1}{4}$ "	20 " "
$\frac{1}{6}$ "	12 " "

Aparece todos los domingos -- Número suelto, 35 cts.

Para anunciarse

en esta revista

: dirigirse a la :

Agencia Leonesa de Publicidad

Paloma, 8 -- Teléfono, 339

(Banco España
Cuentas corrientes) Herrero

José Botas Campo

CORREDOR DE COMERCIO COLEGIADO

- Intervención en toda clase de operaciones de Banca y Bolsa -
Compra-venta de valores nacionales y extranjeros - Cobro de
cupones - Administración de fincas -

DESPACHO: FERNANDO MERINO, 6, 2.º

L E O N

Corresponsales en las Bolsas de
Madrid y París

Coñac Osborne

TRES CEROS -- EMPERADOR

JEREZ FINO COQUINERO

AMONTILLADO FINO QUINTA

JEREZ QUINA OSB RN

Cementos Portland EL CANGREJO

Representante para León y su provincia

Materiales para Construcción, Water-Closets

Yesos, Azulejos nacionales y extranjeros

Baños, Lavabos, etc., Cocinas eco-

nómicas, Placa URALITA para

tejadros

— Santiago Rodríguez Clouzet —

Avenida P. Isla, 27

LEON

**Tinto claro
espumante**

- Bodegas -

Sernández Blamazares

Comercial Industrial Pallarés S. A.

Plaza Mayor, 4 y 5 - P. D. Gutiérrez, 1

Fernando Merino, 8 - Apartado, núm. 24

LEON

- ALMACENES -

de ferretería, herramientas, batería,

loza y cristal - Artículos para obras e

- instalaciones de saneamiento -

CONTRATISTAS: CONSULTAR PRECIOS

*Especialidad en Chocolates y
Torrefacción de Cafés*

Juan G. Sernández Pachón

Fernández Cadorniga, 2

LEON

Teléfono, núm. 89

Casa fundada en 1700

BAR AZUL

Todos los días sesiones de cine

6 de la tarde a 11 de la noche

Punto de reunión aristocrático.

Calle de Ordoño II

— LEON —

Academia "Taibo,,

Centro de enseñanza modelo legalmente cons-

tituido - Profesorado titular

: competente-especializado :

DIRECTOR

D. Fernando Taibo Portela

Licenciado en Derecho, Profesor Mercantil.

Premio de Excelencia del Liceo

— de Bayonne (Francia) —

San Isidro, núm. 4.—LEON

Dr. Martínez Gallo

MÉDICO - ODONTÓLOGO

Consulta de 11 a 1 y de 3 a 6

Varillas, 3 y 5

Grandes Almacenes de Vinos
Aguardientes y Licores
: de :

Francisco Miguel Alonso

Avenida del P. Isla, 6

Teléfono, 225

LEON

Miguel Pérez

Talleres mecánicos

Calle de la Independencia
Esquina al Burgo Nuevo

L E O N

Gran Café Victoria

==

Único que sirve los refrescos y aperitivos a temperatura muy agradable sin disolver en ellos hielo (siempre perjudicial para la salud) por tener una perfecta instalación frigorífica. HELADOS, especialidad de la casa

HIGIENE, OXIGENO, AIRE PURO

Se consigue con los productos de la fábrica de Perfumería y artículos para la desinfección aromática **RUY-RAM**
OIZONOPINO N.º 1. - Perfume del bosque con el bactericida Trioximetileno, evitando e Tifus exantemático y toda clase de enfermedades contagiosas, según informe de D. Santiago Ramón y Cajal al Director de Penales.

ABÓN LÍQUIDO RUY-RAM - NAFTÓGENO **RUY-RAM**. Insecticida que mata en el acto *chunches, cucarachas, ladillas, polillas*, etc.

Pídanlos en todas partes y al higienista inventor ISIDORO RUIZ, Carretas, 37, pral. - MADRID
Teléfono 12-74-M

C A S A C I R I A C O

T E M P O R A D A

DE

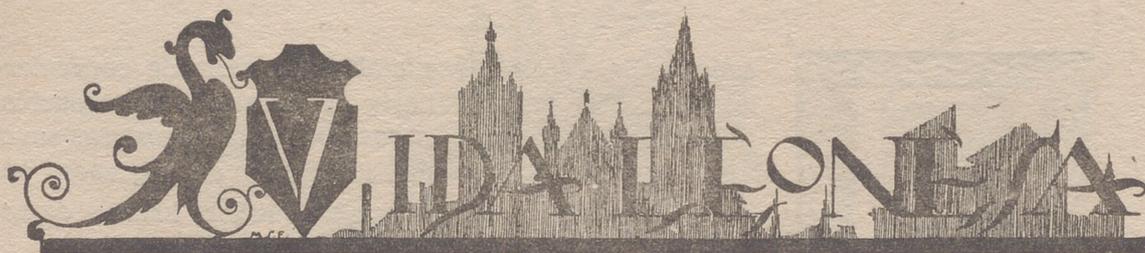
PRIMAVERA Y VERANO

Si Vd. quiere vestir con elegancia y comodidad, mande hacer sus camisas a la medida en la

Camisería Fernández

Ramón y Cajal núm, 1. Frente a la entrada del Instituto

Camisas hechas a la medida, Corbatas, Tirantes, Ligas, Artículos de punto, Bajas Pañuelos de señora y caballero y muchos otros artículos propios del ramo de camisería



ÓRGANO DE LA SOCIEDAD CULTURAL Y DEPORTIVA

Administrador: EHas Zalbidea

Cervantes, 9



GABINO MARTÍNEZ MATA

Notable pintor leonés

Caricatura de Benabe

SUMARIO: *Ribereña*, foto Germán Gracia. - *Intereses locales*. - *Andanzas por tierras de León*, Juan de Alvear. - *A la sombra de las Catedrales*, Luis Amador Sánchez. - *Las terrazas*, F. Roa de la Vega. - *Pasajes de un libro*, Julio Hurtado. - *Palacio del Marqués de Villasinta*, Miguel Bravo. - *Idilio*, I. Ruano. - *Carazón de Angel*, Joaquín Tello. - *Ecos de Sociedad*. - *Notos de Arte*. - *Los ejercicios corporales como preceptos higiénicos*, Dr. Pascual de Juan. - *Apostillas de un observador indiferente*, Vila San-Juan. - *Un alto en la marcha*, Segundo Espinosa. - *Información deportiva*.

Ilustraciones de S.Eguiagaray y Sanz



a sido recientemente objeto de la atención de los diarios locales una antigua proposición, debida al señor Castaño, y

aprobada por el Municipio leonés, que tenía por fin el envío de fotografías de nuestros monumentos a poblaciones importantes, para despertar el afán de visitar esas bellezas menos conocidas de lo que debieran serlo por apatía de los más interesados, en atraer a nuestra ciudad visitantes, que acuden a otras no de mayor interés artístico.

Parece ser que aquella proposición, después de encargadas las fotografías, ha quedado sin cumplirse, como tantos otros acuerdos de verdadera trascendencia, entre los que recordamos el que se tomó a instancia del Sr. Fraile, sobre instalación de un kiosco-biblioteca en uno de los apacibles rincones del bello jardín de San Francisco.

Débase esto sin duda al olvido en que tienen de ordinario los ediles, las atenciones de un orden superior a las necesidades materiales. Temen la censura que nace de no poner remedio al arreglo de una acera, mientras desafían la crítica a que se hacen acreedores cuando no realizan obra alguna en beneficio de la cultura y del arte.

Mas, aunque así piensen, es innecesario hacer resaltar que el envío y difusión de las fotografías indicadas y de las que pudieran hacerse de paisajes de la provin-

cia, tiene también su parte de conveniencia material y económica para el pueblo, ya que el paso por él de forasteros supone siempre un motivo de ingresos, por los gastos que los turistas habrán de hacer en León y que en León quedarían.

Lamentamos tener que descender a estos argumentos desde el punto de vista en que nosotros nos situamos y quisiéramos ver situados a nuestros paisanos, por que entendemos que debiera ofrecer sobrado estímulo a todos el noble orgullo de mostrar a otras regiones las muchas cosas de valía que encierra la nuestra, mereciendo en justicia el concepto de verdadero relicario de gloriosas memorias.

De todas suertes, se hace preciso que el Ayuntamiento se preocupe de cumplir esos acuerdos y tomar otros de análoga índole si no quiere seguir colocado a la altura de un concejo de aldea, al que no pueden llegar naturalmente necesidades y problemas como los que han de resolverse en una población de la importancia de ésta, que es por su pasado digna de atención y por su presente, de industriosa y próspera vida, merecedora de que sean secundadas las iniciativas individuales.

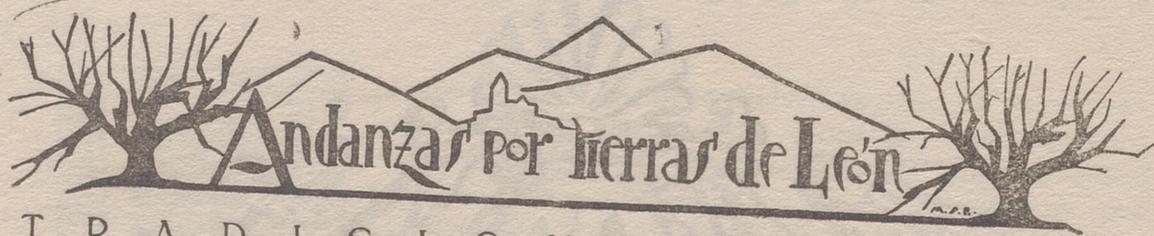
Hagamos votos por que lleguen a las poltronas edilicias las palpaciones del sentir colectivo francamente pronunciado en favor de que se haga algo por satisfacer las aspiraciones comunes de progreso y mejoramiento.

Y recordando la frase vulgar de que no sólo de pan vive el hombre, esperemos que nuestros administradores se preocupen de proporcionar al pueblo lo que, en orden a las satisfacciones espirituales, el pueblo reclama.



Sra. D.ª Isabel Martínez Meléndez de Pérez Alonso

Foto Alfonso



T R A D I C I O N E S S A N T A S

En esta tierra leonesa, tierra ferviente por excelencia, arraigan con facilidad las tradiciones santas, que después el pueblo se encarga de mantener con entusiasmo, como compensación acaso a la poca firmeza de las noticias en que aquellas suelen tener origen.

Durante la Edad Media, sobre el camino francés, camino de perfección para acercarse a Dios, que utilizaron los peregrinantes que acudían al sepulcro del Apostol Santiago, las tradiciones hallaron un fecundo caudal para su desarrollo; la vida de penitencia y sacrificio, el dolor de caminar, que soportaban aquellos seres que vettidos de burdo sayal, y apoyados en un bordón, en desfile incesante se veían por la calzada, el fin trágico de alguno de los penitentes, la afluencia de peregrinos extranjeros, todo fué materia aparente para que entre el pueblo testigos se relatasen estos hechos, pero ya sazoados por la fantasía, que aumentando con el tiempo llegaron a convertirse en hechos extraordinarios debidos a influencias sobrenaturales.

El Bierzo, que «era la Tebaida española, más poblada que la egipcia» porque «cada valle, cada cada montículo, cada selva, cada cueva, cada peña y cada árbol era—al decir del Sr. Losada Carracedo—un templo a que se acogían los que huyendo del bullicio del mundo, aspiraban a mejor vida y querían entregarse de lleno a la conquista de los bienes celestiales», (1) fué otro lugar propicio para que el pueblo forjase sus leyendas en torno de la santidad de los varones que habitaron en aquellos cenobios (2) después monasterios insignes que «eran como la florescencia de una vida de fe, de mortificación, y de silencio». (3)

(1) «Monasterios del Bierzo», por D. Silvestre Losada Carracedo; rector-párroco de la Encina de Ponferrada. Trabajo premiado en el Certamen celebrado en Ponferrada en 1908 con motivo de la Coronación de Nra. Sra. de la Encina.

(2) Entre otros Santos Fructuoso, Casiano, Valerio, Genadio, Vicente, Baldacio, Donadeo, Bonelo, Florencio, Urbano, Esieban y Guillermo.

Pero no solo existen en la tierra leonesa leonesa tradiciones santas que tuvieron origen en el medievo, las hay mucho más recientes, y algunas extraordinariamente interesantes por desempeñar papel en ellas santos españoles del siglo XVI.

Se trata nada menos que de Santa Teresa de Jesús, «ideal místico de la raza» como la llamó la ilustre doña Blanca de los Ríos, y San Pedro de Alcántara. Los dos santos reformadores figuran como personajes en las tradiciones santas leonesas, que no atreviéndose a decir que habían tenido su cuna en esta tierra, buscaron de otra manera esa pertenencia moral que tanto enorgullece a los pueblos.

Dice la tradición refiriéndose a Santa Teresa, que los padres de la Santa vivieron durante mucho tiempo en el castillo, hoy derruido, de Quintana del Castillo, en La Cepeda, y que *poquísimo* tiempo antes del nacimiento de Teresa de Ahumada y Cepeda, se trasladaron a Avila.

Algo semejante es la que se refiere a San Pedro de Alcántara. De ella nos da cuenta don Pedro Alba en un curioso librito publicado en 1855. (4)

He aquí lo que dice dicho señor: «Es constante la tradición de que San Pedro de Alcántara, salió en el vientre de su madre de Villaturiel para Alcántara de Extremadura en donde nació».

No sabemos lo que podrá haber de cierto en esta segunda tradición; en cuanto a la primera puede asegurarse que no se encuentra en ella ni una brizna de verdad. No puede negarse en cambio la probabilidad de que los ascendientes de la santa abulense, reflejo en el siglo XVI de la fé andariega, fuesen de esta provincia, de la tierra de La Cepeda.

Juan de ALVEAR

(3) «Cantigas de la Virgen y el país del Bierzo en la época trovadoresca», discurso por D. Marcelo Macías. La Coruña, 1909

(4) «Diseño de geografía e historia de la provincia y obispado de León», por el presbítero Pedro de Alba, párroco de Voznuevo, pág. 84.

A LA SOMBRA DE LAS CATEDRALES

Cuando recuerdo la piedad sincera,
Con que en mi edad primera
Entraba en nuestras viejas catedrales
NUÑEZ DE ARCE.

El turista es irreverente en el interior de los templos, habla en alta voz, se mantiene de pie aunque a su lado, cuantos le rodeen, estén de hinojos y señala con el índice extendido, indiscretamente, el detalle arquitectónico, la escultura o el cuadro que atrae su atención o que le indica especialmente el «Baedeker». Esta irreverencia, para la mayor parte de los extranjeros que visitan los monumentos españoles pudiera ser en cierto modo, excusable por sus creencias, en cierto modo, porque bajo cualquier orden de la buena crianza y la moral, no puede indultarse de su irrespetuosidad, ni al islamista en un templo católico, ni al cristiano en una sinagoga judía, cuando uno y otro acudieron allí, impulsados por su curiosidad o gusto artístico.

A parte de este elemental deber de respeto que nos dicta la regla social, nuestro real y verdadero sentimiento de la creencia, pudieran sentir variaciones por el cambio del medio ambiente.

Yo he entrado muchas veces en la suntuosidad gótica, que es la Catedral de León. Pisaba los umbrales, hundía mi diestra en la pila del agua bendita y después, cuando había elevado mis oraciones ante el altar, recorría siempre las amplias naves, recorrido «turista», admirando la riqueza de la piedra y el mármol, los motivos funerarios, las estatuas yacentes, la escultura religiosa — ¡admirable Virgen Blanca! — los altares escondidos en la penumbra de sus recintos y aquellas vidrieras llenas de color, de luz y de arte, y al salir del templo, admiraba la gama arquitectónica de los tímpanos de la fachada, el encaje de las torres, pero lo mismo que antes en el interior y luego fuera, al par que mi admiración se entregaba a los detalles monumentales de la catedral leonesa, en que mi imaginación holgaba evocando la mano que labró aquellas maravillas del arte, mi mente no dejaba de hilvanar las oraciones que aprendí Y otras tantas veces recuerdo también, que en los



La torre de la Catedral de Amberes vista desde el puerto

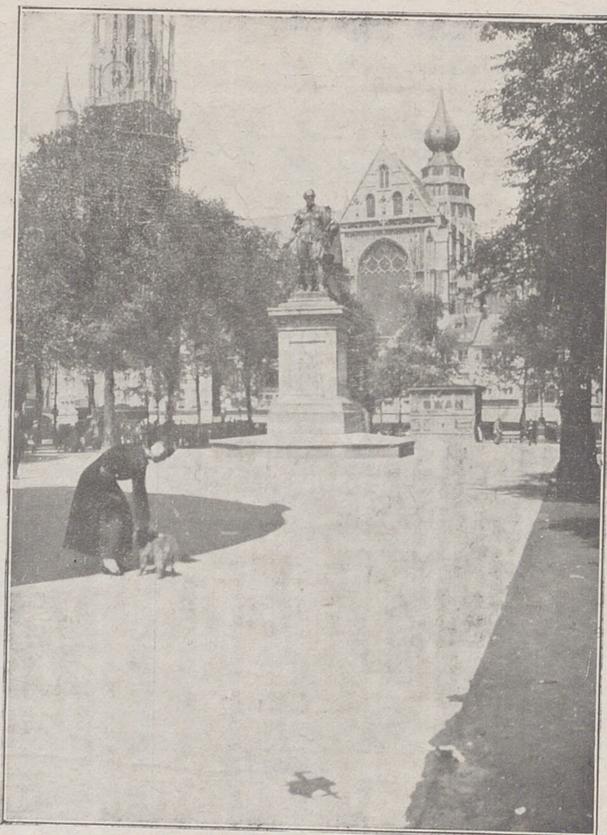
días festivos, cuando el sol rompía sus lanzas de fuego, sobre la vieja ciudad, así que había terminado el oficio religioso, cobijado a la sombra del amplio muro, veía desfilar las gentes que trasponían la cancela, con rumbo al paseo, sintiendo como ellas, la satisfacción del deber cristiano cumplido.

En la magnífica catedral de Amberes, entro ahora y sin explicarme el por qué, me siento más «turista» que cristiano.

¡Soberbias Catedrales de Amberes, de Colonia, de Estrasburgo! La Catedral de Colonia es imponente, su construcción portentosa, que se ofrece al viajero apenas desembarcado en la ciudad, parece la suprema ratificación, de que todos los monumentos y construcciones en Alemania, están para expresar la fuerza dentro del arte, y así, son enormes sus puentes féreos y son moles pétreas que recuerdan la escultura del Egipto, retadora del tiempo, sus estatuas representando las personalidades históricas. La Catedral

de Amberes, dá una más feliz sensación de esbeltez, con su única torre, alta y calada, semejando recoger en su elevación rebelde y en el bordado de su fábrica, la pesadez y la gravedad del resto del cuerpo con sus contrafuertes y arbotantes. Entre las dos catedrales se diferencia la expresión que engendraron los dos órdenes de la manifestación del antiguo arte griego: conjunto macizo del templo dórico y airosa ligereza del jónico.

Profanamente, apenas traspuesta la entrada de la Catedral, flama sin otra reverencia preliminar, siempre, me detengo y admiro las obras maestras del genio de Rubens, y mi atención y ofrenda primeras han de ser para aquellos cuadros que se exhiben en el primer crucero de la nave: la «Crucifixión» y «El descendimiento de la Cruz», herida mi sensibilidad por los efluvios realistas que despiden aquellos lienzos, son los cuerpos de Cristo que pintó Rubens, robustos y mórbidos a la vez, sin marcadas trazas de agonia y dolor, pero alejando la idea de la próxima resurrección de la carne, distintos a los Cristos de nuestras catedrales, que reflejan todo el sufrimiento del Dios-Hombre, todo el dolor mortal que supo gravar Montañés, y son aquellos semblantes expresivos y bellos de las Vírgenes y de las Santas, aquel arte «demasiado cerca de la tierra» los que me obligan cuando entro en la Catedral de Amberes a detenerme y no llegar directamente hasta el altar donde elevar mis preces. Por esto, llegado el momento de recogerme en mi, y de pensar intensamente que estoy en la mansión del Dios de mi fe, bulle en mi imaginación muy fresca todavía la impresión que dejaron los regalos pictóricos de Rubens; y abandonada la Catedral, detenido en la «Place Verté», presidida por la estatua del genio de la pintura de Flandes — con su paleta, sus pinceles y sus libros, recordando al que fué pintor y político — lo mismo que en los días pasados, a la salida de la Catedral de León, para presenciar el desfile de los fieles, en el cono de sombra dibujado por el centenar de metros de la gallarda torre, cuyas agujas pétreas, casi siempre se pierden y confunden con el gris de este hosco cielo del norte, no es

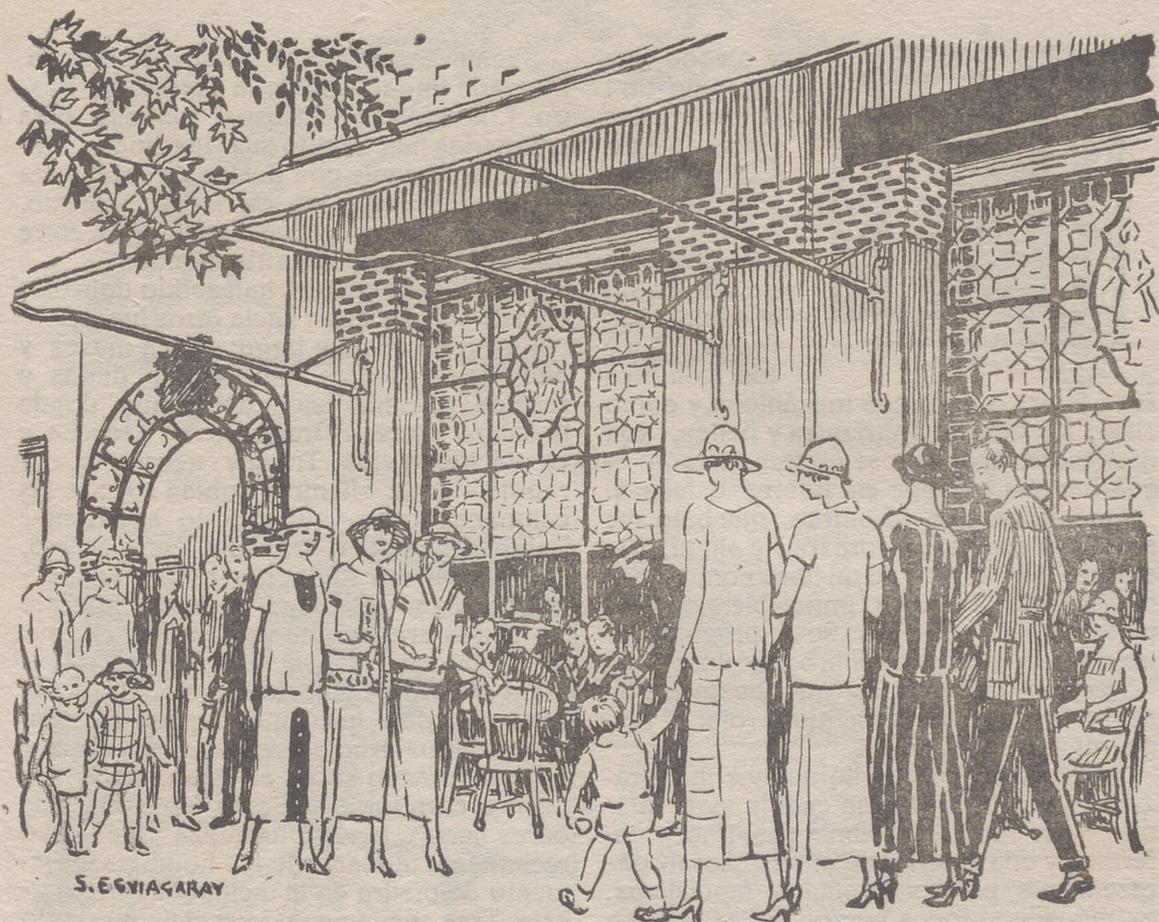


«La Place Verté» con la estatua de Rubens, al fondo la Catedral

más el sentimiento de haber orado como el placer de haber visto las obras del gran flamenco, de los Quellin, de Mattys y de Van Bree.

En las horas vagas de asueto y desocupación, que producen tedio y fastidio, propicios en estas tierras, por ejemplo de Flandes, cuando voy errante por la ciudad, me atrae inconscientemente la Catedral con la soberbia filigrana de su torre cuadrada, y al pie de la mole, envuelto en las notas del «carillón» que desgrana el finlineo melancólico de sus campanas, quiero encontrar el alivio espiritual que me brindaban otras veces los muros acogedores de la Catedral de León, pero palpita en mi la ferviente y pueril creencia de que las viejas Catedrales de España, están nimbadas de una religiosidad que falta a estas otras: tal vez, es más alta la torre flamenca — nuestro gótico español no alcanza la audaz altura del extranjero, pero ¡ah! las torres de las viejas Catedrales españolas... ¡están más cerca del cielo!

Luis AMADOR SANCHEZ
Amberes 1924.



L A S T E R R A Z A S

He aquí la cátedra mundana de verano, sustitución de las peñas y mentideros que suelen formarse durante los inviernos en el confortable rincón del casino o en torno al velador del café por los felices mortales a quienes el tiempo deja suficiente vagar para poner sobre sucesos o infundios un comentario de ingenio y buen humor.

Las complejas manifestaciones de la vida ofrecen tema a la conversación y asunto a la orficia.

Ante un vaso de limón helado, el estadista desconocido da solución pronta y eficaz a problemas internacionales que fueron escollo de muchos gobiernos. Con idéntica facilidad otro señor ofrece su fórmula para la terminación de la campaña de Africa. Alguno, mostrando su envidiable clarividencia, señala la ruta a seguir para el inmediato abaratamiento de las subsistencias. No falta el poseedor de la medicina salvadora, suficiente a extirpar de raíz los conflictos sociales planteados por las eternas luchas de clases.

Junto al genio político, la inteligencia financiera pone de manifiesto los fracasos económicos de empresas que debieron ser prósperas, augura el éxito de negocios inadvertidos a los desconocedores de las complicadas combinaciones del arte de hacer dinero, y profetiza ruinas y encumbramientos con las seguridades de cálculos infalibles.

A veces la disertación desciende de las excelsas cumbres. Es entonces cuando el chiste sangriento babea inundo sobre la honra de un convecino o subraya zumbón un detalle de indumentaria de algún amigo.

La compañía de teatro que se espera, la película de serie a que se asiste, el forastero que llegó, el crimen contado por la prensa, el automóvil nuevo, encargo de algún pequeño ereso provinciano... todo sirve para matar las horas de estos largos días de esfío en las butacas de las terrazas.

Ante ellas, no sin temor, desfilan las muchachas cuando van de tiendas o acuden al paseo; y su presencia tiene la virtud de unificar las antes variadas conversaciones en una que viene a ser como himno cantado en loor de la sugestiva belleza femenina, inspiradora de todas las empresas.



e ojeado impaciente mi libro varias veces para hallar un capítulo, una página sola que olvide en un momento el espíritu humano. Que los hombres

sean cosas o muñecos mecánicos, y como ellos, las damas, sonrientes y bellas, con ojos expresivos que se cierren tan sólo al guardar sus cuerpos en pobres estuches.

Que ni gocen, ni sufran, qué bajo sus alambres no tengan corazón, y sin él, sin amores, los héroes de mi libro como otros muñecos, en su rostro impassible sea eterna la sonrisa y sus ojos se entorpecen al dejar en la mesa el viejo libro amado.

Pero no encontré lo que busqué con ansia. Y pensé un momento arrojar al fuego mi libro inservible.

Pero... ¿qué más bello aunque mal trazado, que pintar la vida cual la vida misma? Y en ella los hombres suspiran y enferman y aún mueren de amor. Acaso parezcan mis pobres capítulos fantásticos, extraños, con locos personajes. También yo lo creía. Pero en el mundo hay locos y fervientes románticos, poetas soñadores y enamorados fieles, y mis pobres pasajes, son girones sangrantes de ese mundo anormal, que gritan y suspiran, por el zarpazo enorme sobre algún corazón... Como aquellos muñecos que balbucen a veces, al herirles la fibra de su extraño resort.

* * *

Un bravo guerrero de duro semblante, solloza y maldice. Su esposa adorada, tras ruda lucha murió con la tarde. El sol, mansamente, tras las filigranas de las bellas torres, se oculta asustado ante la agnía de la juventud, y al descomponerse el último rayo en trágica alcoba, de un cuerpo de diosa la vida se fué. El astro piadoso apagó sus luces de emoción, temblando, y se pierde débil en la lejanía. Fué la noche bruna que ampara en sus sombras traición y maldades, el mudo testigo del postrer suspiro y entre sus tinieblas, luces enfermizas alumbran impávidas, entre maldiciones del guerrero bravo y trágicos gritos de infancia sin madre, la esbelta figura rígida e inerte con la flor marchita— en sus labios blancos — del último beso.

Suenan los clarines con aire de guerra. Llamada impaciente de la Madre en riesgo. Los hijos bondadosos, los que para enjugarlas han bebido sus lágrimas, acuden prontamente con ansias de venganza y el capitán glorioso de lucha sediento, empuña la lanza, recoge la adarga y corre hacia el sitio que la patria manda.

Sus hijos sin madre han salido dolientes en esta misma tarde hacia otros lugares.

La guerra es muy larga; pasan meses y años de incesantes temores, de dudas y recelos, mientras lejos del campo donde la sangre corre, el fragor no se escucha y es plácida la vida. Triste y necesaria paradoja eterna: Mientras doblan roncas las campanas locas — que todo lo anuncian — llorando una vida, tras del cerro altivo, sobre el mismo suelo, hay rumor de fiestas y danzar de mozas, y desde la torre de mísera ermita, una voz entona el cantar de bodas.

En el paraje dulce donde vive la dama, pasan los días suaves, con quietud melancólica. Unos árboles secos, centenarios y flacos profanan sobre el llano, la aridez del lugar, en torno del castillo. Sobre las ocres tierras, la vieja fortaleza que elevó reciamente la mano de los hombres, es lamentado de piedra en la melancolía del paisaje. Tras sus almenas que el tiempo rudo con su inclemencia ha carcomido, se oculta temerosa, olvidada del mundo, nuestra heroína de hoy. El noble y joven corazón tierno de nuestra dama de otro cariño que amor paterno hoy está huérfano. Pero es preciso — para mi libro — que pronto sienta de ese cariño vacío inmenso. Y la pasión enorme y como todas bella ha tomado la forma del joven caballero, que al pasar una tarde sobre corcel brioso, ante el recio castillo se detuvo un momento y a su reina piadosa saludó entre sonrisas.

Han pasado los días y la pasión aumentó hasta la inmensidad. Hubo tregua en la lucha y el guerrero ha corrido a abrazar a sus hijos. La dama piadosa, por ver a su padre, salió del castillo y al llegar ansiosa a su antigua casa, en brazos del héroe, halló al caballero que ante las almenas, pasaba a diario. Ante el derrumbamiento de todas sus quimeras creyó desfallecer y su amor imposible, la empujó en una noche por lóbregas calles. Han turbado el silencio de la paz nocturna unos golpes secos, sobre recia puerta, tras la que se esconde una vida quieta, de música fe.

Julio HURTADO

RINCONES LEONESES

PALACIO DEL MARQUÉS DE VILLASINDA



Sufrió un incendio, modernamente, esta gran casa y al reconstruirse desapareció mucha parte de la obra del siglo XVI, quedando solo de esa época la fachada de la calle del Cid, aunque modificada en sus altos, y las dos grandes y bellas torres de sillaría que flanqueaban la principal. Los autores que pudieran darnos datos de cómo era este palacio dicen lo siguiente: «Contigua a la casa de los Guzmanes, en la propia calle del Cristo de la Victoria, asoma (!) la de los Marqueses de Villasinda, flanqueada también de torres y sombreados sus balcones por frontispicios triangulares» (*Cuadrado*).

«La casa de los Marqueses de Villasinda de igual arquitectura (que la de los Guzmanes) pero flanqueada por más antiguas torres» (*Rada y Delgado*). «Sin contar con la casa de los Marqueses de Villasinda en la calle de S. Marcelo». (*Mingote*).

Agotada la bibliografía - esa es toda, - hay que atenerse a los recuerdos; según los cuales la fachada entre las torres era de mampostería, sin portada en medio, con rejas en la planta baja y en la principal balcones como los de la calle del Cid: La puerta de este lado parece era la principal pues daba

a un patio de columnas y a una amplia escalera de madera...

Por fortuna llegó hasta nosotros lo más importante del palacio y esto basta para acreditarle de artístico, pues lo son realmente, por su composición y elementos decorativos, las torres, portadas y balcones así como los bellos escudos nobiliarios esculpidos con toda la pompa del Renacimiento.

El torreón, hoy entrada al Hotel París, tiene entre pilastras su gran arco de medio punto, decorado en el arranque con hojas de acanto y en la clave con un pequeño escudo de armas de la casa de Quirós y otro grande artístico de los Quiñones que llega a la imposta; en el segundo cuerpo gran ventana decorada con frontón triangular y

a los lados sendos escudos de las familias citadas; y en el último la galería de tres huecos de arcos semicirculares, también entre pilastras.

Pero es más esbelta la otra torre, sin duda por ser de ángulo, por tener un cuerpo más para salvar el desnivel de la calle y por su ornamentación de columnas que la hace más ligera: el arco de la portada también con las hojas de acanto tallados en los salmeres, y ostentando en la clave el escudo de los Quirós, está flanqueado por adosadas columnitas de capiteles jónicos, apoyadas en ménsulas con escudetes donde campea la banda engolada de Tovar, encuadrando las impostas tan bella composición. Encima hay dos cuerpos con ventana uno y balcón el otro, rectangulares: y en el último sobre ancha repisa y ménsulas decoradas con hojas, ábrese la galería con tres huecos rectangulares a cada tachada entre columnitas que siguen también el estilo greco-romano.

La fachada que corresponde a la calle del Cid, es muy notable también por su juego de portada de gran arco, como los descritos, con los escudos de cinco lises con el Ave María gracia plena, y el de los Quiñones en la clave, y encima el grupo de tres grandes balcones con sus frontones y sus dos escudos de armas cada uno, todo lo cual con el torreón de la esquina, ofrece un bello aspecto artístico y monumental, en obligado escorzo por lo estrecho de la calle.

En los blasones repítense las armas de los Quiñones y Quirós, y de los demás apellidos de la nobilísima familia que construyó este palacio; los Osorios, Alamos, Tovar, Guzmán y el del Maestrazgo de Santiago.

De la decoración interior nos queda un dato, en el Museo; un león rampante, de medio metro de alto, pintado de almazarrón, que contiene un escudo de armas donde campean 7 castillos almenados. Estaba adornando el pasamanos de la escalera principal.

Perteneció este palacio al Marqués de Villasinda, que en el siglo 17 lo era D. Francisco de Alamos y Quiñones, Caballero del Hábito de Santiago, Regidor de León, Señor de Alcuetas.

Este marquesado y los de Montevirgen y Lorenzana, procedían de la segunda rama de los Quiñones (como de la primera los Condes de Luna). Esta era la casa de Alcedo, de la que fué tercer Señor Velasco Pérez, quién figura en la relación del *Paso honroso* de su célebre pariente *Suero de Quiñones*, figura inmortal de la historia, al que León, por cierto, no ha rendido todavía el merecido homenaje.

Hijo de este Velasco fué el 4.º Señor de Alcedo, D. Suero Pérez de Quiñones, un intrépido caballero, tan turbulento y rebelde como sus primos de la casa de Luna, que figuró en el bando del Infante de Aragón, formado en Castilla en contra del Rey don Juan. Por una cédula de este monarca, dirigida a D. Gonzalo de Guzmán, sábese una hazaña del citado Suero Pérez de Quiñones, quien con otros parientes y allegados, «en esa mi ciudad, - dice D. Juan 2.º - el domingo en la noche, que fueron 25 de Mayo (1449) después de vísperas, sol puesto, a campana repicada, e con pregones e añafiles, con esfuerzo e favor de otros sus llegados, yendo armados a la Judería de dicha ciudad, firieron e robaron gran parte de la dicha Judería».

El rey cuando lo supo les mandó desterrar y confiscar los bienes, pero el Concejo no quiso cumplir las cartas del Rey, quién entonces, con fecha 15 de Junio del citado año, escribe al mencionado Guzmán haga se cumplan sus órdenes con todo rigor, declarando rebelde al D. Suero, mandando se le prendiera y confiscaran los bienes. Este D. Suero logró escaparse, y después de la batalla de Olmedo, consiguió la restitución de su hacienda, siendo finalmente enterrado en la iglesia de Alcedo, junto a La Robla, donde existen aun los apitafios en letra gótica a él relativos.

Estuvo casado este ilustre leonés con D.^a Catalina González de Llanos, hija del Rey D. Juan, y de la que ya se habló en otro artículo dedicado a la iglesia de Villapérez.

De este matrimonio no hubo hijos varones, sino sólo una hija, D.^a Leonor, que casó con Hernando de Vallecillo, y de este matrimonio proceden los Marqueses de Villasinda, título que aún continúa.

Dicho se está que el palacio es anterior al Marquesado y corresponde a los Quiñones del siglo XVI, de cuando esta ilustre familia siempre rica y poderosa, rivalizando en todo con los Guzmanes, llenaba la ciudad con sus escudos, palacios y conventos, como hemos ido viendo en artículos anteriores.

Contemporáneo del inmediato de los Guzmanes, aunque su fábrica no pueda igualarle en grande, rica y suntuosa. le planta, enfrente y dominadora, su torre y su puerta principal (que fué la de la calle del Cid) con la fanfarronería de todos sus apellidos y títulos, y toda su ilustre y rancia prosápia esculpida en los bellos escudos nobiliarios, en lo que iguala o supera al Obispo fastuoso, noble por los ocho abuelos, que puso todos sus linajes en cartelas heráldicas a lo largo de las fachadas de la casa de los Guzmanes...

Pero el que levanta este palacio de Villasinda, (cuyo último poseedor fué el Marqués de Torneros) es por varonía *Quiñones* y por línea materna *Quirós*, y estos son los blasones que ocupan el puesto de honor, estos son los apellidos que culminan y retan con todo el orgullo ancestral de aquellos magnates, frente a sus rivales, vencidos al perecer los comuneros en Villalar...

Son los siete grupos de seis veros equipolados que es la empresa de los Quiñones, y las llaves pontificias del escudo de Quirós, con lo que se unen las dos familias leonesa y asturiana, cuya soberbía fué proverbial; los que ya eran nobles caballeros, según fantásticos genealogistas, cuando vendieron su quiñón para ir a Jerusalem a dar el pésame a la Virgen... y que llevan en su escudo el mote:

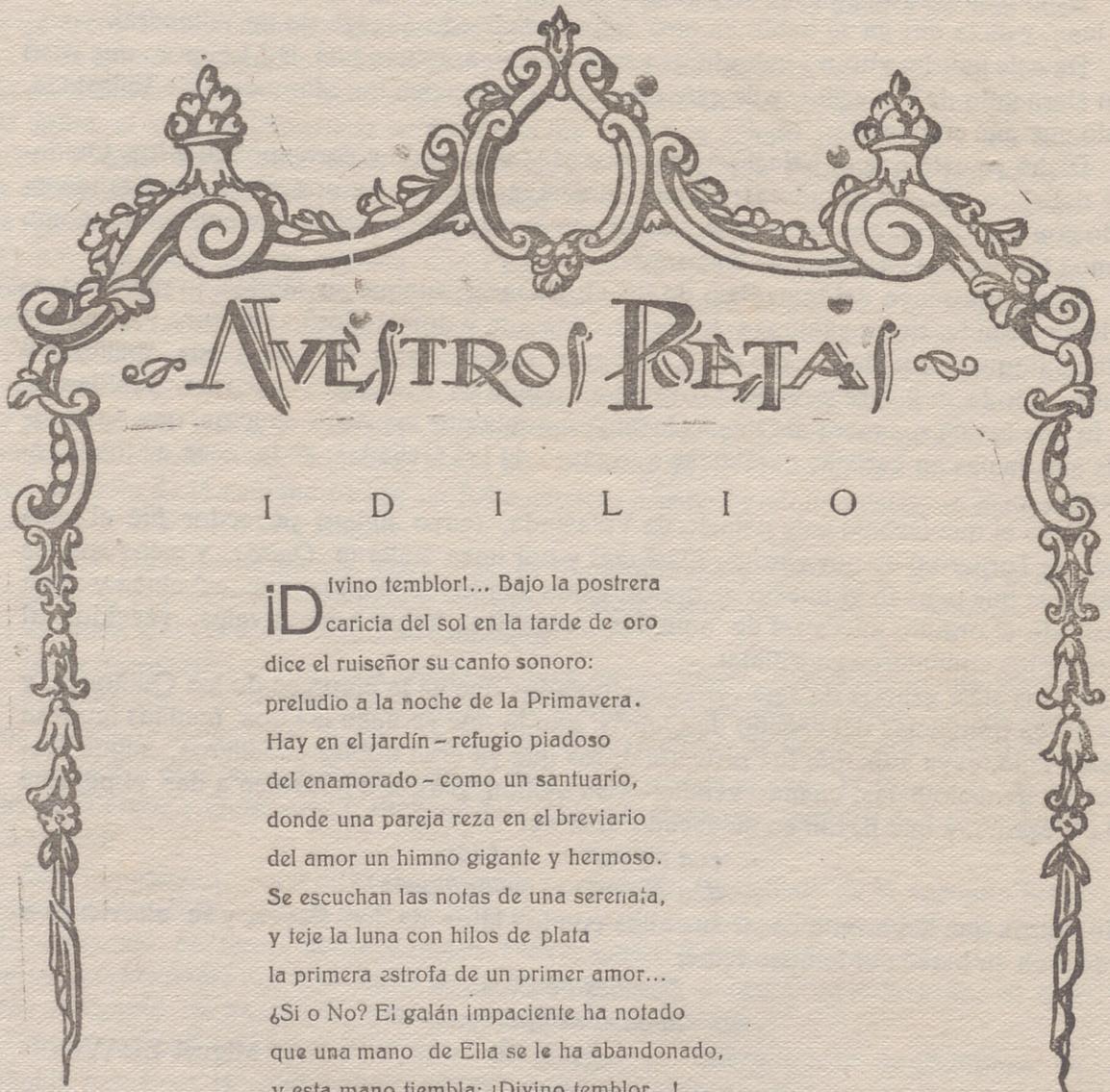
*con mi quiñón de León
dí a España el mejor blasón*

y los otros que llegaron a casar sus hijas con los hijos de los Reyes, y se atrevieron a gravar en su blasón el famoso lema:

*Después de Dios
la casa de Quirós...*

Miguel BRAVO





NUESTROS POETAS

I D I L I O

Idivino temblor!... Bajo la postrera
caricia del sol en la tarde de oro
dice el ruiseñor su canto sonoro:
preludio a la noche de la Primavera.
Hay en el jardín - refugio piadoso
del enamorado - como un santuario,
donde una pareja reza en el breviario
del amor un himno gigante y hermoso.
Se escuchan las notas de una sereniata,
y teje la luna con hilos de plata
la primera estrofa de un primer amor...
¿Si o No? El galán impaciente ha notado
que una mano de Ella se le ha abandonado,
y esta mano tiembla: ¡Divino temblor...!

I. RUANO



El cuento de la semana

por JOAQUÍN TELLO

C O R A Z Ó N D E A N G E L



la salida de los teatros, el Club volvió a recobrar su habitual animación, congregándose en uno de los ángulos de la «pecera» los que constituían lo que pudiéramos

decir el nervio de la aristocrática sociedad.

Aquella noche, víspera de Reyes, había tenido lugar, en uno de los teatros más en moda, el estreno de una obra original de uno de los favoritos del público.

Discúfase el éxito de la obra, cuando Juanito Villar exclamó:

—Bueno, ¿se puede saber qué ha sido esta noche del doctor Brotel?

—En efecto, es extraño que haya faltado al estreno —añadió el Marqués de Beray.

—Pues enfermo no está —replicó Pepe Ramírez—; precisamente yo le he visto esta tarde a la salida de casa de mi tía y me dijo hasta luego...

En este punto la conversación, apareció en la puerta el aludido, sonriente como de costumbre, pues era hombre Fernando Brotel que poseía el difícil arte de ocultar sus dolores —¡quién no los tiene!— a sus semejantes en su deseo de hacerse agradable, pues es bien sabido que el ambiente egoísta que respiramos en el mundo social, sólo tiene franca entrada el optimismo.

—Señores —dijo Brotel—, perdonadme,

pero mis deberes de padre me han obligado a dejar vuestra grata compañía, convirtiéndome en rey Melchor durante unas horas, que, os lo confieso, han sido para mí de una gran felicidad, pues no hay para mí mayor alegría que depositar hoy juguetes en la cunita de mi ángel.

—¡Bravo! —gritó Villar—. Propongo que se compren entre todos más juguetes para la señorita de Brotel.

—Gracias, amigos míos —balbuceó Brotel— pero yo me permitiría formularos un ruego, toda vez que mi hija tiene muchos, compremos entre todos juguetes y repartámoslos entre los niños pobres, que en noches como éstas echan de menos el calor de sus padres. Si no fuera por no cansaros, os referiría una escena en la que hace años intervine y que aún no se ha borrado de mi memoria

—Cuéntala, Fernando—rápido exclamó Pepe Ramírez.

—Sí, Sí, que la cuente—dijeron todos aproximándose a Brotel, que de pie junto al radiador, indolentemente dejaba caer la ceniza de su cigarrillo egipcio.

—Pues allá va: A poco de terminar mi carrera, entré a prestar mis servicios en la Beneficencia municipal, siendo destinado a una Clínica de urgencia en uno de los barrios extremos de la población, donde abundaban los hoteles lujosos habitados por aristócratas y comerciantes enriquecidos. Era, como hoy, víspera de Reyes: durante la tarde y aun parte de la noche había nevado, por lo cual se alzaba sobre el suelo una fuerte capa de nieve.

Próxima la media noche, sonó el teléfo-

no, abandoné la butaca en que junto a la chimenea dormitaba y recibí un aviso para que con rapidez me personara en uno de los hoteles inmediatos. Tomé mi estuche bien provisto siempre y me trasladé a la casa, hundiendo mis pies en la alfombra de nieve y recibiendo en mi rostro las caricias del viento inhospitalario del Guadarrama.

Cuando llegué a la puerta del hotel, ya me esperaba un criado, que me acompañó a través del jardín a una estancia lujosa, en la que sobre un diván yacía el cuerpo de una niña, cubierto por un rico edredón de damasco.

Junto a él estaba un caballero de distinguido porte, con cuya amistad me honro desde entonces, y una señora, joven y muy agraciada por cierto, por cuyas mejillas resbalaban lágrimas, que yo traté de secar con mis frases de consuelo.

Reconocí la niña, en la que, desde luego, aprecié una fiebre elevada, producida por un enfriamiento grande, y temí serias complicaciones; pero como era natural, me reservé mi juicio, en mi deseo de no torturar más a los jóvenes esposos, que durante mi reconocimiento a la niña no habían separado de mí su mirada, en el deseo de adivinar por algún gesto mío la importancia de la enfermedad.

Lé receté lo que estimé oportuno y fué trasladado aquel cuerpecito inmóvil a una cuna próxima, a cuyo lado quedaron de fieles guardianes la esposa de mi amigo y una doncella.

Al reconocer la niña, me había llamado la atención los harapos que cubrían su cuerpo, llenos de barro y que contrastaban con el lujo de las habitaciones, y antes de que yo preguntara, me fué dada la siguiente explicación:

Regresábamos esta noche, después de haber recorrido las principales tiendas de juguetes, con las compras efectuadas a nuestro bebé, que ya otro día conocerá, querido doctor, pues excuso decirle que queda usted encargado de la asistencia de esa pobre niña, cuando al entrar nuestro auto en esta calle, hubo de detenerse rápido. Inmediatamente mi esposa y yo nos apeamos; ya nuestro mecánico había recogido del suelo a esa desgraciada niña, que gracias a Dios se ha librado de una muerte cierta y a nosotros de un grave disgusto, como puede usted figurarse. Tan pronto como llegamos a casa, dí orden de que avisaran a la Casa de Socorro y entre tanto que se cura, ¡Dios lo haga! haré las diligencias necesarias para averiguar el paradero de sus padres.

Pasaron los días; yo visitaba a la enfer-

mita con frecuencia, sin conseguir que remitiera la fiebre durante la cual sólo decía: mi muñeca rubia, ¿dónde está?

En una de mis visitas a la casa me presentaron a la hijita de mi nuevo amigo, un angelote de pelo negro, del que cuidaba una sirvienta a fin de que no penetrara en el dormitorio de la niña recogida para evitarle molestias.

Pero, amigos míos, ocurrió un hecho que me impresionó tanto que a pesar de los años que han pasado, no lo he olvidado y que me dió idea del corazón de aquel angel.

Sin saber cómo, uno de los días penetré donde estaba la niña enferma, y debió escuchar su delirio, por cuanto buscó entre sus juguetes la muñeca rubia más hermosa y la depositó entre las manos calenturientas de aquella niña que milagrosamente se salvó, y podéis imaginaros su regocijo cuando el primer día que se vió libre de fiebre abrió sus ojitos y pudo contemplar entre sus brazos aquella muñeca rubia con sus ojazos azules...

Cuando, ya curada, me daba las gracias mi amigo por haberla salvado, hube yo de referirle el bello acto realizado por su hija, con el que contribuyó a dar alegría a aquel ser, cuyos padres, por más pesquisas que se hicieron, no pudieron encontrarse, lo cual tal vez fué un bien para ella, ya que de esta manera pudo quedarse en aquella casa, donde sólo amor se respiraba entre los tallos de rosa.

Comprenderéis ahora - terminó Brotel - por qué las noches de Reyes traen a mi memoria este recuerdo, y pienso que si entonces pudo salvarse un ser, cuántos perecerán por falta de amor y sobra de egoísmo de los padres, de esos padres mercaderes de caridad, para los que no hay castigo cuando en noches crueles lanzan a infelices angelitos tras los escasos viandantes para recoger limosnas.

Todos callaron: un rayo de tristeza recorrió los corazones de los presentes. De pronto se irguió Villar exclamando:

- Señores, queda acordado que mañana se comprarán juguetes para los niños pobres, que repartirá la señorita Brotel, y para celebrarlo propongo que tomemos una copa de champán.

- ¡Aceptado! - dijeron a una todos.

Y en tanto corría el espumoso líquido por las copas, sobre una bandeja se volcaban los bolsillos, con lo que unos Reyes Magos del siglo XX llevarían un rayo de alegría a los niños pobres, que no son responsables de haber venido a este mundo y a los que los ricos tienen el deber de amparar.

HABLANDO CON JOSÉ F. REBOLLOS

Para continuar presentando a nuestros lectores a cada uno de los jugadores de la Cultural, me dirijo a visitar a José Luis Fernández Rebollos, el interior izquierda de nuestro primer equipo.

Me le encuentro en la cama, a pesar de ser las doce del día. Me dice que está malo, y me lo dice con una cara tan de dolor, que no tengo otro remedio que creerle.

—Pero tu enfermedad no te impedirá el contestar a mis preguntas, ¿eh?

—¡No, hombre! — me contesta diciendo.

—?...

—Nací en Sama y tengo 20 años.

—¿Dónde empezaste a jugar al balón?

—En el Deportivo de Sama, hace cinco años; estuve allí siete meses y pasé al primero del Racing, donde estuve jugando tres años. Hace ya cerca de dos años que no jugaba, hasta que me alisté en las filas de la Cultural. Siempre he jugado de interior izquierda, y cuando más he jugado, ha sido teniendo de extremo a Molinuco, con el que me entiendo admirablemente.

—¿Tu mejor partido?

—En Gijón, contra el Sporting.

—¿Y el peor?

—En León, contra el Acero de Bilbao.

—¿Qué opinas de nuestro «once»?

—Que está muy bien, flaqueando mucho los medios alas. En muchas ocasiones fracasamos los delanteros, porque los medios cortan juego, pero no sirven nada. Pocas veces sale el balón de los pies de un medio que vaya directamente a los del delantero; si alguna vez hacen algo, es

echar el balón hacia adelante, pero sin dirección, teniendo las mismas probabilidades de cogerle, el delantero del equipo, que el medio contrario, y eso es lo que hay que evitar. Tengo la firme convicción que si se cambia de medios, seremos los campeones de nuestro grupo, en la región.

--¿Cómo formarías nuestro equipo?

—Para el campeonato y contando con los elementos que han firmado con la Cultural, así: Herminio; Cayetano-Manolo; Polo-Crespo-Gregorio; Gordón-Ruiz-Brugos-X-Castañón.

--¿El mejor jugador?

—Gordón.

—¿El peor?

—Yo.

—Bueno; no te asustes, pero voy a hacerte una pregunta casi obligada, ya que tú, además de futbolista, eres un Tenorio consumado. ¿Te quieren las mujeres?

—Hombre, no es *farol*, pero desde que estoy en León, he tenido seis novias. Mira encima de la mesilla de noche y verás tres cartas de mujeres pidiéndome

casi relaciones... y eso que hace *la mar* de tiempo que no jugamos. Espera un momento y te voy a leer unas treinta o cuarenta, que tengo de admiradoras.

Pegué un salto y salí volando, dispuesto a no saber secretos de nadie. En el pasillo oigo la voz de Rebollos, que me dice:

—¡Si no se puede ser rubio y con tipo gitano!

DON CURIOSO

Fot. Toral



La Colonia Vasca en León, celebra la fiesta de S. Ignacio



Fotos P. Gracia

Un Domingo de Agosto en León no es precisamente un plato de gusto, máxime, cuando como el anterior no existía ni el menor síntoma de distracción. Así debieron entenderlo los leoneses cuando de tal modo despobilaron la capital.

Se fueron a Lillo los más decididos, subyugados por las fiestas que se anunciaban y a fe que no debieron pasarlo mal, cuando era ya amanecido y aún venían de regreso, los más morosos sin duda.

Inauguróse una línea al Monte de San Isidro con un lleno y los trenes repletos, autos, coches y otros vehículos, como el muy económico de San Francisco, se encargaron de llevar a gran número de mortales en busca del apetecido oxígeno, del que tan necesitados íbamos estando.

Hubo verbena el martes, que Jerónimo anunció «castiza», y no se equivocó en mucho el popular «maitre», ya que con el fresquito de la noche, castizos y muy castizos fueron, los que por serlo, hubieron de tomar sopas de ajo en lugar de la horchata clásica.

El aliciente nocturno lo constituye estos días una pintoresca rifa, donde «el público divertido» se gasta bonitamente los cuartos, saliendo luego cargado con una pimpante cazuela u otro artefacto de más secreto uso. En fin algo así como una «ruleta doméstica».

¡Ni en San Sebastián!



Un momento del encuentro entre el «Universitary F. C.» y «La Cultural y Deportiva»

IMPORTANTISIMO. Rogamos a los señores suscriptores de la capital que no recibían a su debido tiempo el número de esta Revista, se sirvan hacer la oportuna reclamación en el Kiosco situado en la Plaza de San Marcelo. Teléfono núm. 346.

ECOS DE SOCIEDAD

Nuestras lindas damitas nos han abandonado. Dejaron la ciudad ante la playa alegre.

Les atrajo sin duda el brillo de las fiestas, con la caricia grata de la brisa marina, el esplendor grandioso del jardín radiante en noches memorables, mientras rielaba sobre las aguas la compañera de los amantes. Han huído una a una con sus encantos nuestras amigas, y es sin su presencia el salón luminoso pobre y melancólico, y los farolillos de nuestras verbenas son como los restos de nuestras grandezas. Pone en el ambiente la luz al irisarse por los papeles multicolores, tristes remembranzas.

Todos aguardamos con ansia infinita, mientras recordamos ardiente destello el pronto regreso de nuestras bellas.

Y ante tal arribo engalanemos de luz y fiesta nuestra ciudad, cual se merecen las mensajeras de la alegría. Que el color y las flores, la luz y los mantones con notas estridentes y rítmicas cadencias sean una noche nuestra bienvenida. Y sus risas canarinas lleguen otra vez a nuestros oídos y los brujos encantos de sus figuras nos embriague de nuevo.

Festejemos su triunfo y su ansiado regreso y perdonemos nobles su egoísta abandono ante el hechizo de su sonrisa.

INAUGURACIÓN DE UN ALTAR

En Cacabelos del Bierzo, se celebró solemnemente, el día de la Asunción, la inauguración de un altar costado por los Sres. de Vázquez, para la Iglesia parroquial.

La obra, realizada por los talleres de Granada y Builla, en Madrid, constituye una verdadera notabilidad, digna de admiración.

NATALICIO

Ha dado a luz un niño la esposa del ingeniero de Caminos D. Rafael Gadea.

HAN SALIDO

Para Asturias, acompañado de su hermana Angeles, el joven abogado D. Luis Montes.

Para Gijón la señorita María Díez Millán.

Para Portugal y Mondariz, la Sra. viuda de Amézqueta con sus hijas, y para Madrid, D. Enrique Pallarés. Para Ponferrada salió con su familia, el comerciante D. Leopoldo Carrillo, y para Zarauz, el odontólogo D. Crisanto S. de la Calzada.

Para Madrid, D. Ramón Cañas. Para Burgos, la Srta. M.^a del Carmen Martínez Gallo.

HAN LLEGADO

De Asturias, a pasar unos días en nuestra capital, el catedrático de Terapéutica de la Facultad de Medicina de Valladolid, D. Mariano Abad. De Lillo, la señora Vda. de Martín-Granizo y su hija Carmina, y la Srta. Pacita Sebastián, y de Boñar, la Srta. Teresa de Célis. De Mondariz, D. Agustín B. Alfageme y esposa. Ha llegado el inspector de Prisiones, don Francisco Murcia; de Mondariz, el director del Banco Herrero D. Adolfo Wagener. Se encuentra entre nosotros D. Luis Azcárate, y de regreso de Madrid el ayudante de Obras Públicas, D. Luis Cos. De Mondariz y algunas capitales gallegas, don Francisco F. Girona acompañado de su distinguida esposa e hija.

—La distinguida familia de D. Amós Salvador y Carrera, se encuentra pasando una temporada en la finca «La Mata» en compañía de su hermano D. Octavio Alvarez Carballo.

PETICION DE MANO

En San Sebastián y para el culto capitán de Ingenieros D. Adrián Uliarte, ha sido pedida la mano de la bella y gentil señorita María Luisa Martín Miranda, hija del director del Banco de España de aquella capital D. Isaac y de la distinguida leonesa D.^a Salomé Alvarez Miranda.

NOTAS DE ARTE



n el Concurso convocado por el Estado para erigir a la Condesa de Pardo Bazán un monumento que perpetúe su memoria, ha llamado poderosamente la atención el firmado por una dama. Se trata de nuestra paisana D.^a Segunda Sánchez Miñambres de Más Mompeón, que en colaboración con el Arquitecto D. Manuel de Cárdenas y Partor, ha presentado al Concurso un original proyecto en forma de fuente con el busto maravillosamente parecido de D.^a Emilia, a cuya «maquette» acompaña unos preciosos dibujos aclaratorios debidos al pincel del señor Cárdenas.

No puede menos de sorprendernos y congratularnos tan notable revelación en la distinguida Sra. de Más, cuya afición a la escultura data apenas de unos meses, constituyendo un caso de genialidad que de persistir en su trabajo, la colocará muy pronto entre nuestras principales figuras.

Cánepa, el violinista que ya pudiéramos llamar nuestro los leoneses, entusiasma de nuevo al numerosísimo público que acude a oírle. Vuelve más joven y más artista, aunque un poquito menos bohemio, y entre pieza y pieza sigue galante reparriendo saludos entre las mesas de admiradoras que son legión. Le acompañan en esta etapa su hermano Apolinar (violonchelo) y Federico Quevedo (pianista), concertistas ambos de gran renombre, que completan el Trío de un gran valor artístico.

Un colaborador de esta Revista, el notable fotógrafo berciano D. Arturo González Nieto, ha sido justamente galardonado con el premio ofrecido por el Comité de la Exposición Hispano Americana de Sevilla, a la colección de cincuenta fotografías de los trabajos realizados por dicho Comité, recayendo el fallo en el trabajo cuyo lema «León» presentó dicho señor.

Muy pronto emprenderá larga excursión por toda la provincia a fin de preparar el magnífico Album artístico que tiene en proyecto. De ser editado éste, la región leonesa estaría de enhorabuena.

Rafael Melero, el joven artista leonés, vuelve a nosotros después de una larga ausencia en la Corte, donde ha estudiado con toda firmeza y entusiasmo el difícil arte de la escultura, su pasión favorita.

Trae entre otros admirables trabajos, una consumada obra para el Monte de Piedad, de la que nos ocuparemos más detenidamente en otra ocasión, cuando el espacio no apremie, pues queremos dar a conocer a nuestros lectores con todo detenimiento la labor de este muchacho, muy pronto ilustre paisano.

A medida que se acerca la fecha de apertura del primer Salón de fotografía organizado por la Sociedad Cultural y Deportiva y cuyas bases fueron publicadas en el número de esta Revista de 6 de Julio último, cunde el entusiasmo entre nuestros aficionados por concurrir dignamente a él. Hemos podido ya admirar algunas de las obras que se presentan, hechas por los más nuevos procedimientos, asegurándose un completo éxito a la Exposición anunciada.



LOS EJERCICIOS CORPORALES COMO PRECEPTOS HIGIENICOS



La Humanidad, desde épocas remotísimas, está convencida que el movimiento es absolutamente indispensable

a todo individuo, no sólo para el buen desarrollo muscular, sino para el armónico funcionamiento de todos los órganos que lo integran.

Y así lo demuestra la Historia de la Medicina, puesto que los ejercicios gimnasia, masajes, etc., han sido por muchos siglos los únicos elementos terapéuticos que el hombre tuvo para combatir sus enfermedades, pues ignorando las propiedades medicinales de ciertos vegetales y minerales que le rodeaban, no los pudo usar.

A medida que el hombre se ha instruido por la civilización, se ve la importancia que a los ejercicios y cuidados higiénicos se les concede, de tal manera, que en la civilización india, el pueblo indostano dió a la Higiene un carácter religioso y en sus libros sagrados, principalmente en el Rig-Veda se encuentran preceptos y entre ellos demuestra el papel importante de los ejer-

cicios corporales al aire libre, pues creían que el aire disipaba los males por poseer en su composición todos los medicamentos.

Casi idéntico criterio tuvo el pueblo egipcio, pues su medicina se componía exclusivamente de cuidados higiénicos, gimnasia, masajes, ejercicios, baños y si se añade a esto el uso de algunos purgantes, se completa el número de medios que disponían para curar sus enfermedades.

Pero el pueblo de la antigüedad que dió más impulso a los ejercicios físicos, como preceptos higiénicos, fué el pueblo griego, que llevado por su amor a lo bello en todas sus formas y admirador cual ningún otro pueblo de la belleza física, pusieron en uso una gran variedad de ejercicios gimnasios, etc., y todos los medios higiénicos que permitieron conseguir la perfección del cuerpo. Y el ideal filosófico, religioso y social de este pueblo se resumía en aquella fórmula: «la inteligencia de un sabio en el cuerpo de un atleta». Y empujados por este ideal o quizás por un sentimiento de conmiseración mal interpretado, les hizo crueles con los débiles.

Las bienhechoras perfecciones morales que el cristianismo aportó a la humanidad, son indiscutibles, pero consagrándose exclusivamente a los cuidados del

alma, rechazó en un principio, como inútiles y supérfluos, los cuidados del cuerpo, y como secuela de esto, aún existen hoy en día corporaciones religiosas que desprecian los cuidados más elementales de la Higiene.

Todas las escuelas de Medicina de la antigüedad, como la de Alejandría, Salerno, la escuela de Córdoba en la civilización árabe, están contestes en afirmar, la utilidad de los ejercicios físicos. Y esta unidad de criterio sobre la eficacia y bondad de los ejercicios corporales hoy día se conserva en toda su integridad y pureza a través de los siglos.

Pero a pesar de la extraordinaria experiencia de la humanidad y por ende de la Higiene, no existe un ejercicio corporal que llene todas las condiciones que la Higiene exige, basada en la fisiología, puesto que lo primero es aconsejar para

cada individuo en particular el sport o ejercicio adecuado. Y segundo, elegido el ejercicio más conveniente, lo verdaderamente difícil es saber dosificarlo.

El ejercicio y los deportes educan indiscutiblemente el sistema muscular, pero es conocido que el deporte inadecuado o o mal dosificado hace disminuir sensiblemente el nivel intelectual. Y la Higiene sólo puede aconsejar aquello que redunde en beneficio y mejora del ser humano en sus aspectos físico, psíquico y moral, pues el ideal actual de la Higiene consiste en llegar al máximum de perfecciones humanas de una manera armónica, que abreviadamente este ideal se resume en la siguiente fórmula: EL ALMA DE UN SANTO, LA INTELIGENCIA DE UN SABIO, EN EL CUERPO DE UN ATLETA.

Dr. Pascual de JUAN

MOMENTOS

APOSTILLAS DE UN OBSERVADOR INDIFERENTE

Para el profano en el deporte tiene un partido de fútbol momentos de incomprendible misterio.

A fuerza de luchar juntos hombre y pelota, parece que ambos toman algo de la naturaleza de su compañero de batalla, y unas veces son los giros de la pelota los que ofrecen movimientos humanos, movimientos inteligentes, como si el balón tuviese preferencia por un bando de jugadores y uniese a ellos su suerte, poniendo de su parte ayudas inverisímiles, y otras son los hombres que saltan, se revuelven y adquieren las posturas cien-

tíficamente inestables para el cuerpo humano, que necesita haber tomado, para su logro, algo de la elasticidad, ligereza y figura de la pelota.

Un cabezazo típico, un grupo de hombres en el aire buscando la pelota, la posición horizontal sin punto de apoyo de un portero, son momentos de asombro y emoción.

Y el observador profano va dejándose dominar por la simpática atracción del deporte, que primero le habla de maravillas, luego de precisiones y siempre de un

arte especial derivado de las leyes físicas y sujeto por el cerebro del hombre, bajo la disciplina de su esfuerzo muscular.

Otras veces, son los momentos del partido de frívola impresión. El ramo de flores, símbolo de nobleza e hidalguía que cruzan los combatientes internacionales antes de emprender la lucha; el desbordamiento de las pasiones partidistas que llega a la agresión personal, provocando la intervención de la Guardia Civil en el campo, mientras el público se golpea bonitamente defendiendo a su ídolo respectivo, o la caída de un jugador al que se lleva casi en brazos a la enfermería, produce en el espectador la sensación, a flor de piel, de un momentáneo disgusto que no logra distraerle de la atención devota al desarrollo del partido. Tal es la fuerza atractiva del deporte.

Por lo demás, estas sencillas observaciones del profano no duran más allá de los primeros partidos que ve.

En seguida empieza a comprender las

palabras cruzadas en lenguaje extraño; más tarde descifra el por qué de unos aplausos a la jugada, y termina por conocer todas las variantes, dificultades y aciertos del juego, ingresando inmediatamente en un grupo cualquiera que tiene su ídolo, sus sacerdote y sus catecúmenos.

Pasado el tiempo, el que ya es buen aficionado, asiste un día a cualquier partido codeándose con un profano, y recordando que él lo fué en su día, goza con los asombros del ignorante y acaba por entablar conversación, explicándole detalles y asegurándole que el Club de su devoción es el más perfecto del mundo.

Es la vieja teoría de atracción que han puesto en boga, desde el principio de la civilización, las religiones, los políticos y los artistas.

Tal vez llega así al deporte, porque éste tiene en su fondo un poco de cada uno de tales antecesores.

Vila SAN-JUAN

(De Aire Libre)



U N A L T O E N L A M A R C H A



ausadamente se va pasando el tiempo de quietud que la Federación Nacional impone a los equipos federados.

Pronto dará fin el alto que se hizo en la marcha, para emprender la caminata con más bríos que cuando sonó la señal de parada.

Este tiempo de paro forzoso ha sido aprovechado por los Clubs, para dedicarse a completar la caza de jugadores y por algunos para la preparación de los equipos que han de luchar en el próximo campeonato.

En nuestra la práctica del deporte (y al decir deporte nos referimos al fútbol, único que se ha logrado implantar) se limita a luchas entre equipos no federados, la mayoría de los cuales están compuestos

por elementos que cuentan como únicos valores futbolísticos, con la posesión de un «maillot» y de unos calzones y que juegan casi siempre fuera del sitio de su residencia, porque donde les conocen no se atreverían, pero que no es óbice para que se crean Zamoras, Monjardines, Alcántaras, etc.

Y para final, no podían faltar los «nuevos ricos» del fútbol; los que se hicieron aficionados hace unos meses y ya se consideran capaces de discutir con el que más sepa; ni podrían faltar los que de todo quieren enterarse y a todo ponen faltas sin encontrar remedios, ni los que quieren ver jugar todos los días de semana, sin tener en cuenta más que el deseo de satisfacer sus ansias personales, su sed de partidos, su afán de exhibirse...

Venga pronto el mes de Septiembre y queden atrás Julio y Agosto, con su calor, su compra de jugadores y sus corrillos de «intelectuales».

Segundo ESPINOSA



D E L A H A B A N A A L E Ó N

No vamos, por hoy, a escribir la historia de la labor realizada por los leoneses en esta hermosa y hospitalaria isla de Cuba; primero, porque no nos creemos suficientes capacitados para ello, y segundo, porque aún no hemos recopilado los datos que serían necesarios para tal empresa.

Vamos, sí, a decir algo de lo que en la actualidad es la Colonia Leonesa de Cuba.

Integramos esta Sociedad unos quinientos (500) asociados, de los que solamente el dos por ciento no son leoneses, pero que son considerados como tales, por su entusiasta actuación dentro de la colectividad, y porque siempre han contribuído moral y materialmente a la prosperidad de la misma.

Con la pequeña, y pudiéramos decir miserable cuota de medio peso mensual, atendemos a la conservación de nuestro Panteón, y tenemos destinado un diez por ciento al capítulo de Beneficencia para los casos como el acaecido ha poco en el pueblo de Maraña (Riaño), que esta Sociedad acudió con la cantidad de cien (100) pesos, para socorrer a las víctimas del fuego que destruyó un número de casas y enseres.

También, todos los meses se sortean un número de bonos, que no baja de 4, de cuyo importe de veinticinco pesos cada uno se paga a los tenedores de los mismos.

Y ya que nos hemos metido a hablar de bonos y panteón, justo será que digamos algo que explique el por qué de todo esto.

Hace 5 o 6 años que por iniciativa de un grupo de leoneses pertenecientes a esta Sociedad, se propuso a la Junta de gobierno primero, y luego a la junta general, la conveniencia de adquirir en el cementerio de esta ciudad un panteón, donde dar sepultura a los leoneses que el destino les tenga señalado morir en esta capital. La idea que al principio parecía un sueño, pronto fué una realidad y he aquí el milagro de los pocos bíblicos.

El capital social, que apenas llegaba a 500 pesos, cantidad que malamente al-

canzaba para poner la primera piedra, no arredó a estos bravos leoneses (que en verdad, según frase de uno de ellos, son cien por cien y no tienen descuento), y prontamente acometieron la empresa que culminó en la terminación de un panteón con 30 bóvedas y un osario general, todo él de mármol, en el que hay en la actualidad enterrados 25, a más de los restos de algunos que habían muerto con anterioridad.

Naturalmente que con el capital social nada se hubiera hecho; pero gracias a la buena voluntad de los asociados que en su mayoría todos contribuyeron, primero, con una suscripción de cantidades donadas, y luego suscribiendo Bonos de 25 pesos sin interés ninguno y sin compromiso a devolver en plazo fijo, fué que hoy la Colonia Leonesa de Cuba cuenta con un Panteón que ha costado catorce mil pesos y que solamente le falta por pagar una pequeña cantidad que no es ni digna de mención.

Como digo al principio de ésta, no voy a hacer historia, pero sí en sucesivas correspondencias diremos algo de lo mucho bueno que habría que decir tratándose de Leoneses ya sea individual o colectivamente.

Por hoy sólo me resta enviar un fraternal saludo a mis comprovincianos y pedir benevolencia para este cronista improvisado, que está tan sobrado de voluntad como falto de aptitudes para el caso.

Florentino LERA

No se publicarán más originales que los solicitados.

No se devuelven ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

--

La correspondencia literaria debe dirigirse al Director, y la administrativa, al Administrador.

IMPRESA MODERNA.—LEÓN

Gran Café Iris

EN EL LUGAR MAS

- CENTRICO DE -

León

Gutiérrez y Compañía

ALMACÉN DE MADERAS

Espolón, 1.-LEON

VINOS FINOS DE MESA

Aquilino - Ordás

COSECHERO

VALDEVIMBR

(LEON)

Vino de la región leonesa

CURSO 1923-24

Academia - Frígola

Julio del Campo, n.º 10, 2.º, izqda.

Clases de solfeo, Teoría,
Armonía, Violín y Piano

Cursos, clases parti-
culares y a domicilio

Telesforo - Hurtado

Almacén de Coloniales

Ordoño II

Teléfono 132

Aceites finos y corrientes. Com-
pra-venta de legumbres. Importacio-
nes directas de bacalao, café, azú-
car, etc.

Dirección telegráfica:

TELESFORO HURTADO

Gran Restaurant y Café Novelty

CAFE

Todos los días grandes conciertos por el

Trio Frígola

RESTAURANT

Unico que hoy en León cuenta con hermo-
sos salones para bodas y banquetes. Elegan-
tes reservados, abiertos a la salida del teatro.
Servicio esmeradísimo, tanto en cocina como
en pastelería, al frente de la cual hay un ex-
celente pastelero.

Cipriano García

Lubén

TEJIDOS

::

NOVEDADES

León

Casa Ovejero

B A Z A R

Platerías, 10

GARAGE DE BICICLETAS

Plaza del Conde, 4

Representante de las bicicletas,

B. S. A.

Carpintería Mecánica

Instalaciones de tiendas, oficinas, etc. = Construcción de toda clase de obras

BERNARDO - TROBAJO

CARRETERA DE SANTA ANA

LEON

Presupuestos y dibujos, gratis

Probad los cafés marca "Santa Catalina,, de Montalbán (Cáceres); son los mejores. Pedidos - en todos los establecimientos -

Usad a diario el PONCHE
Pedid siempre QUINA
No bebáis más que COÑAC

Viola

J. RICART

Contratista-Constructor

LEON

Hotel Torrontegui

PLAZA NUEVA, 12

BILBAO

Vda. de A. Becerril

HOJALATERIA - FONTANERIA
- CALEFACCION -

Cuartos de baño, - Saneamiento
- Radiadores para automóviles -

Fernández Cadórniga, núm. 8

Frente a la Normal de Maestras

Miguel de Prado

GRANDES TALLERES
- MECANICOS -

Tudela, 2

VALLADOLID

H. Santanderino

Procopio Somabilla

Calle del Rastro Viejo

LEON

(Junto al molino de la Sra. Vda. de Rebolledo)

CAL FACCION : CUARTO DE BAÑO

Miguel del Río

Almacén de Maderas
y Serrería mecánica

Renueva, 4

LEON

VINOS FINOS LEONESES

BODFGAS

Manuel Lorenzo

Cosechero

GRAJAL DE CAMPOS (León)

Depósito en León:

- Padre Isla, 2 -

- EL RIOJANO -

FELIPE MUÑOZ

Casa fundada en el año 1800

- LEON -

Gran fábrica de Chocolates

elaborados con los mejores
cacaos, recibidos directa-
mente del punto de origen
Zapatería, núm. 12

Farmacia y Droguería

FELIX BARTHE

Platerías, 7

Pectoralina BARTHE Cura la tos
Tónico BARTHE Reconstituyente
Sellos BARTHE Antineurálgicos
Licor BARTHE Dentífrico

Especialidades nacionales y extranjeras

Hipocarel: Líquido Dakin Carrel
Perfumería - Cirugía - Ortopedia

Juan Gordón Alcorta

ÓPTICO Y RELOJERO

Gumersindo de Azcárate, 11 LEON

PARAGÜERIA

(F), Benéitez

Novedades en bisutería, artículos pa-
ra regalos, camisería y guantes

Fernando Merino, 23

LEON

Enrique

- Salgado Benavides -

OCULISTA

Horas de consulta: de 10 a 1 y de 4 a 6

Avenida del P. Isla, núm. 4

- LEON -

Gran Café Iberia

PALOMA, 11 Y 13

Seslones de variedades tarde y noche

Meriendas, bocadillos y

toda clase de refrescos

Almacén de Tejidos

Viuda e Hijos de Mariano Andrés

LEON

ALMACENES "EL REINO DE LEON,"

VICTORINO VIZOSO

Novedades para señora — Sedas — Lanas — Alfombras — Tapicería

Cortinajes — Tejidos en general

S A S T R E R Í A

VENTA DE PAÑOS POR MAYOR Y MENOR

FABRICA DE CHOCOLATES Y DULCES

VIUDA DE CASIMIRO DIEZ

Fábrica: Avenida del P. Isla

Despachos: Fernando Merino, 19 y Pozo, 17

LEON

CASA PRIETO

ULTIMAS NOVEDADES
en Camisería, Paragüería, Artículos
para viaje, Bolsillos, Carteras, Guan-
tes, Tirantes, Ligas, Bisutería y Arti-
culos para regalo — Abrigos
Gabardinas — Impermeables

Plaza de S. Marcelo, 7. — LEON

TALLER DE MAQUINARIA

DE

MELCHOR MARTINEZ

Padre Isla, núm. 30 — L E O N

Planos, Proyectos y Presupuestos /
Instalaciones completas de centrales para
alumbrado eléctrico, Fábricas de harinas y
Molinos harineros movidos a vapor, gas
y electricidad, Rodeznos y Turbinas
Piedras francas de la Ferié, Dordogne y de
pais, Sierras circulares para madera, No-
rias y Bombas para riego, Miradores
Balcones, Enverjados, Balaustrados y todo
lo concerniente a las artes e industrias

¡AGRICULTORES!

ABONAD CON NITRATO DE CHILE TODOS VUESTROS CULTIVOS
SI QUERÉIS AUMENTAR EN NOTABLE
PROPORCIÓN VUESTRAS COSECHAS

SE VENDE EN TODAS LAS CASAS IMPORTANTES DE ABONOS

**Pedid folletos
e instrucciones
para su aplica-
ción como fer-
tilizante al ::**

COMITE DEL NITRATO
: DE CHILE :
BARQUILLO, 21
MADRID



MINAS
DE ANTRACITA
EN BUSDONGO,
ARBAS
Y LA ESPINA

MINAS
DE
CARBON GRASO
EN
CABOALLES

Sociedad Anónima Hulleras de Arbas

Oficinas en LEON, PONFERRADA Y BILBAO
SUCURSAL EN LONDRES

Direcciones: Telégrafo y Teléfono - HULLERARBAS
Domicilio Social y Oficina Central: AVENIDA DEL PADRE ISLA, 2

L E O N

MPRENTA MODERNA - LEON